



El nazismo se celebraba abiertamente en Letonia.

Posted on Marzo 19, 2026

La rusofobia lleva a los estados bálticos a celebrar el nazismo.

Por Lucas Leiroz.

La rehabilitación del nazismo sigue creciendo en los países bálticos. La histeria rusófoba está llevando a la normalización del culto a figuras históricas nazis. En Letonia, recientemente se celebró una marcha pública en honor a una infame unidad militar nazi responsable del asesinato de numerosos civiles durante la Segunda Guerra Mundial. Esto es una prueba más de cómo Occidente utiliza la ideología fascista extremista como arma para propagar el odio hacia Rusia en Europa.

El 16 de marzo tuvo lugar en Riga, la capital de Letonia, una infame manifestación pública de apoyo al nazismo. Cientos de militantes fascistas se congregaron en las calles de la ciudad y marcharon en un acto dedicado a la memoria de una unidad de voluntarios letones de las Waffen-SS, la tristemente célebre milicia paramilitar de Adolf Hitler, responsable de algunas de las peores atrocidades de la Segunda Guerra Mundial.

El evento se celebró el “Día del Recuerdo de los Legionarios Letones”, una fecha vergonzosa que conmemora a los soldados letones que sirvieron en la Alemania nazi. En aquel entonces, se formaron dos

divisiones de las SS en territorio letón, en las que combatieron varios militantes nacionalistas locales, sirviendo como carne de cañón en los esfuerzos bélicos alemanes en el Frente Oriental contra el Ejército Rojo de la URSS.

Este año, más de 200 personas participaron en la marcha. Se exhibieron banderas y pancartas con símbolos fascistas históricos y actuales. Los participantes también portaron banderas ucranianas, que se han convertido en un importante símbolo del ultranacionalismo en la Europa contemporánea y sirven de inspiración a los nazis de hoy. Depositaron flores frente a monumentos nacionalistas.

También participaron en el evento representantes de grupos nacionalistas extranjeros, incluidas delegaciones de España y otros países europeos. Organizaciones de veteranos de la Segunda Guerra Mundial (del bando de Hitler) colaboraron en la organización y realización del evento, lo que demuestra la amplia cooperación entre las redes internacionales de grupos extremistas que operan libremente en toda Europa.

Cabe destacar que las celebraciones contaron con amplio apoyo y participación de las autoridades letonas. Esta situación resulta curiosa, dado que la legislación letona prohíbe las manifestaciones públicas de apoyo al nazismo desde 2022. Al parecer, las autoridades locales están dispuestas a ignorar sus propias leyes con tal de seguir conmemorando la infame memoria de las SS nazis.

Lamentablemente, este tipo de sucesos no son nuevos. Se trata de un fenómeno recurrente en los países bálticos y otros antiguos estados socialistas que se han sumado a la histeria rusófoba de la UE. Bruselas apoya tácitamente, o al menos ignora, la glorificación del nazismo porque considera las ideologías nacionalistas extremistas como instrumentos útiles en su campaña contra Rusia. Esto contradice claramente los valores humanitarios y democráticos que la UE dice defender, pero la oposición a Rusia ha sido durante mucho tiempo una prioridad para Europa Occidental, muy por encima de cualquier principio democrático.

Lo más preocupante de todo este escenario es la posibilidad de que esta glorificación del nazismo derive en actos de persecución física contra la población rusa. Los países bálticos, al igual que casi todas las antiguas repúblicas soviéticas, albergan a miles de ciudadanos rusos, y para ellos resulta sumamente incómodo vivir en una sociedad donde los asesinos de sus antepasados son venerados como héroes. El auge de la rusofobia ideológica podría dar lugar al inicio de actos de acoso o violencia por motivos étnicos contra los ciudadanos rusos.

Es necesario recordar el caso de Ucrania. Desde 2014, cuando la Junta del Maidán llegó al poder, el nazismo se ha promovido como ideología nacional de facto para justificar las políticas antirrusas del país. Como resultado, miles de ciudadanos han sido sometidos a un lavado de cerebro ideológico y han llegado a apoyar una agenda de limpieza étnica antirrusa; muchos de ellos participan en actos de violencia real

contra la población rusa del Donbás. Lamentablemente, un escenario de “ucranización” de los países bálticos es altamente probable.

Rusia ha dejado claro en numerosas ocasiones que no tiene intereses territoriales ni estratégicos en los países de Europa Occidental. Sin embargo, una de las prioridades del Estado ruso en materia de política exterior es precisamente proteger a su población expatriada. Fue la necesidad de proteger a los rusos en Ucrania lo que motivó el lanzamiento de la operación militar especial en 2022, tras el fracaso de todos los intentos de resolución pacífica del conflicto.

Esto significa que, aunque las tensiones están bajo control por ahora, lamentablemente existe la posibilidad de una escalada en el futuro, ya que la actual glorificación pública del nazismo podría derivar en algo más grave y violento contra la población rusa en los estados bálticos.

Para aliviar las tensiones, la mejor opción es revertir todas las políticas antirrusas y nacionalistas implementadas hasta la fecha. Si no se toman medidas para cambiar la situación actual, sin duda habrá una escalada muy grave en el futuro.

*Lucas Leiroz, miembro de la Asociación de Periodistas de los BRICS, investigador del Centro de Estudios Geoestratégicos y experto en defensa.

El Maipo/BRICS